

Familiares quedaron a la espera de excarcelaciones a las afueras de El Helicoide

Fueron los primeros en llegar y los últimos en retirarse del Helicoide. Apenas se difundieron las declaraciones de Jorge Rodríguez, presidente de la Asamblea Nacional, de una serie de excarcelaciones de presos políticos, decenas de familiares se movilizaron a distintas cárceles, entre ellas la conocida sede del Sebin, para constatar las liberaciones con medidas cautelares de sus seres queridos.

Pese a la espera, algunos se fueron sin el ansiado abrazo este 8 de enero, pero con optimismo de ser llamados para conocer la tan anhelada excarcelación. Una de las primeras en acercarse fue Marta Cambero, esposa del politólogo Nicmer Evans.

Funcionarios del Sebin le dijeron a Cambero que habían sido notificados sobre las declaraciones de Jorge Rodríguez, pero pasadas las 2:30 p.m. las boletas de excarcelación no habían llegado a ese lugar. Le indicaron que «quizás» esas excarcelaciones se materializarían entrada la noche o durante la madrugada del 9 de enero.

Explicó que, desde su detención, ha podido comunicarse y entregarle paquetería de forma continua hasta los sucesos del 3 de enero. Sin embargo, el jueves pudo entregarle la ropa y comida al politólogo, del cual aún no tienen claro los cargos que se le imputan.

Valeria Somaza, hermana de Luis Somaza, fue otra de las familiares que se acercó al Helicoide porque “no aguantaba la ansiedad”, pese a no tener una certeza de que el dirigente de Voluntad Popular sería liberado. Su última comunicación con su hermano fue el lunes 5 de enero.

“Nos dijo que estaba bien, le trajimos paquetería el martes y todo bien”, señaló Somaza, quien pasó nueve meses sin verlo antes de que permitieran la primera vista en noviembre pasado.

En las visitas se concentran en conversar mayormente sobre la familia y lo que pasa en el exterior. «Me contentó verlo con muchas ganas de salir a trabajar por Venezuela”.

Valeria también comentó que fue un alivio saber que sí recibía todas las comidas, e incluso se sorprendió al verlo con mejor

musculatura. El dirigente le explicó que la única actividad que tiene permitida es hacer ejercicios como flexiones.

“Me esperaba un Luis deprimido, tiene sus momentos, sus días difíciles, pero hablamos de lo que ocurre afuera, pudimos traerlo a los chamos. Creo que por seguridad las cosas que ocurren (dentro del Helicoide) no nos dice, pero nos enteraremos cuando salga”, dijo.

Atalí Cabrejo, madre del preso político Juan José Freitas, coordinador de Vente Venezuela en La Guaira, también llegó al centro de reclusión tras enterarse de las declaraciones de Rodríguez. Al igual que otros familiares, ni siquiera había recibido una llamada para confirmar si entraría en este lote de excarcelados, del cual las autoridades nunca dijeron un número concreto.

“Esto es algo muy bueno para todos. Con esto vamos a ver que de verdad se quiere un cambio y qué mejor que liberando a todos los inocentes. A todos. Eso es lo que esperamos”, dijo Cabrejo.

Hasta las 5:20 p.m., cuando solo se habían confirmando las excarcelaciones de cuatro ciudadanos españoles en El Rodeo I y la de la activista Rocío San Miguel, detenida desde el 9 de febrero de 2024, los familiares, vecinos y medios de comunicación pudieron estar a dos cuadras de la entrada del Helicoide. Luego fueron movidos del sitio hasta la avenida Victoria por funcionarios de la PNB, que grabaron a los periodistas en varias oportunidades, alegando un «cambio de guardia».

Organizaciones como Provea y el Comité de Familiares por la Libertad de Presos Políticos hicieron un llamado a las autoridades a dar información real y proveer una lista con todos los nombres y lugar de reclusión de las personas a excarcelar bajo medidas cautelares. Asimismo, reiteraron su exigencia para la liberación de todos los detenidos por razones políticas.

La ansiedad de los familiares aumentó con el pasar de las horas. Sin embargo, a las 9:38 p.m. en las redes del periodista Vladimir Villegas se informó sobre las excarcelaciones de Enrique Márquez y Biagio Pilieri. Ambos estaban detenidos en El Helicoide y fueron entregados a sus familiares en la urbanización Altamira.

Algunos familiares se mostraron desconcertados por el hecho, y otros más esperanzados de ver el rostro de sus seres queridos fuera de prisión. Pero nuevamente, el tiempo diluyó el

optimismo.

Con información de TalCual